

Piñera y Boric

Claudio Alvarado R.
Director ejecutivo IES



Salvo un puñado de incondicionales, pocos se atreverían a decir que el expresidente Piñera realizó un buen gobierno. Pero, *ad portas* de concluir el año político el primero de un largo cuatrienio a cargo de la nueva izquierda—, el Presidente Boric está logrando la singular proeza de encabezar una administración aún más defectuosa. Así lo sugieren no sólo los indultos y sus “desprolijidades”, sino también casi cualquier parámetro relevante de comparación.

En cuanto al gabinete ministerial, ambos —Piñera y Boric— instalaron un comité político basado únicamente en la confianza personal. Fue un error que también cometió la expresidenta Bachelet con Peñailillo (y en el que no incurrió el expresidente Lagos con José Miguel Insulza). Sin embargo, en el caso del Presidente Boric se suma una mezcla jamás vista de chapucearía, amateurismo e improvisación, como la que se observó con Izkia Siches en Interior;

y una Segpres liderada por Giorgio Jackson que, también de forma inédita, parecía empeñada en dinamitar los puentes con el Congreso. La semana pasada fue muy elocuente al respecto. En suma: un papelón en el centro del poder.

La diferencia a nivel de equipos de gobierno tiene consecuencias en otros ámbitos. Quizá el caso más visible sea el desolador contraste entre el exsubsecretario Yáñez, uno de los artífices de la exitosa vacunación bajo el gobierno de Piñera, y el subsecretario Ahumada, autor material e intelectual de las múltiples trabas que encontró la aprobación del llamado TPP-II. Todo esto repercute no sólo en el deterioro de la Cancillería y la política exterior —diagnosticado de manera contundente por Paz Zárate, Paulina Astroza y otros expertos afines a la centroizquierda—, sino además en diversos campos de la gestión gubernamental.

Así, en salud la nueva izquierda ha coqueteado con dejar caer las Isapres (es-

to es: perjudicar en forma directa a más de tres millones de personas e indirectamente al país completo), y su manejo de la pandemia ha hecho extrañar a la autoridad sanitaria precedente; la misma que “quería matarnos” según algunas de las fuerzas que apoyan a la administración

de Boric. En educación se necesitó una presión social significativa para comenzar a enfrentar la deserción escolar, indolencia sólo comparable con la acusación constitucional presentada contra el exministro Figueroa por impulsar el regreso a clases. Etcétera.

Si además añadimos el desvergonzado intervencionismo electoral para el plebiscito de salida —el kiosko afuera de Palacio y la firma de constituciones fueron tan “históricas” como la paliza del 4 de septiembre—, el es muy alentador. Camila Vallejo dijo que el gobierno anterior era “el peor de la historia” (8 de marzo de 2022). ¿Qué queda para el actual?

“Camila Vallejo dijo que el gobierno anterior era “el peor de la historia” (8 de marzo de 2022). ¿Qué queda para el actual?”.

Calor extremo y salud

El planeta se está calentando, esa no es una sorpresa para nadie. La temperatura media en Chile se ha incrementado de forma preocupante desde 1961, y de los diez años más cálidos desde esa fecha, ocho han ocurrido en la última década.

¿Qué impactos tiene esto en la salud de la población? En la tercera versión del Resumen de Políticas de The Lancet Countdown para Chile, en conjunto con el Centro de Políticas Públicas UC, evidenciamos que las muertes atribuibles a olas de calor en mayores de 65 años han ido en constante aumento desde 2000. Entre 2017 y 2021 hubo un promedio anual de 566 muertes relacionadas con el calor en este segmento, más del triple que en 2000-2004.

Por otra parte, los eventos de calor extremo han afectado la salud de los trabajadores en los sectores más expuestos, lo que ha traído como consecuencia no solo una peor calidad de vida, sino también un mayor número de horas laborales potencialmente perdidas. Entre 2017 y 2021 se podrían haber perdido 15 millones de horas de trabajo cada año en promedio, casi el doble de las horas potencialmente perdidas entre 2000 y 2004. Además, la reducción de la capacidad laboral debido al calor extremo provoca una pérdida potencial

de ingresos, que en 2021 fue de casi 77 millones de dólares.

Esto nos demuestra que los efectos del cambio climático no son algo del futuro. Es necesario fortalecer el trabajo transversal entre tomadores de decisión a nivel nacional, regional y local, e integrar múltiples disciplinas y perspectivas, incluyendo el conocimiento y experiencia de las comunidades involucradas.

En esa línea, recomendamos desarrollar una política nacional intersectorial para gestionar y reducir los riesgos del calor extremo, la que puede estar al alero de la Política Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres 2020-2030.

Consideramos fundamental fomentar el uso de indicadores meteorológicos para generar sistemas de alerta temprana sobre eventos de calor extremo y desarrollar respuestas que puedan minimizar las consecuencias en la salud de la población y, en particular, en sectores económicos como la agricultura y la construcción. Asimismo, se debieran promover leyes laborales climáticamente inteligentes que protejan a los trabaja-

“Es fundamental generar sistemas de alerta temprana y desarrollar respuestas que minimicen las consecuencias”.

dores al aire libre. Finalmente, un área a fortalecer es la Atención Primaria en Salud, facilitando una respuesta intersectorial en todos los niveles de prevención y potenciando a los enfermeros de práctica avanzada.

Estas políticas deben tener un claro y robusto financiamiento y gobernanza, permitiendo a las organizaciones y a las personas responder de forma rápida ante la emergencia, así como también contar con una preparación adecuada según las amenazas y factores de vulnerabilidad. Necesitamos actuar con urgencia y determinación para no seguir lamentando los efectos dañinos del calor extremo en la calidad de vida y salud de las personas.

Yasna Palmeiro
University College of London y Centro de Políticas Públicas UC

Bernardita Achondo
Facultad de Enfermería y Obstetricia U. de Los Andes

Óscar Melo
Centro de Cambio Global y Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal UC

Jorge Marín
Head hunter



Cambia, todo cambia

En el libro “Liderazgo Creativo”, de Águila y Garay, hay una frase impactante que me quedó dando vueltas: “El cambio cambió”. Hay pocas cosas más ciertas. La globalización, la velocidad de la información y la evolución tecnológica han aniquilado nuestros paradigmas. La interrelación entre las personas cambió. Quien gestione su empresa, su vida y su entorno como lo hacía años atrás tiene el fracaso asegurado.

Hoy, lo que se dice y se hace se sincroniza con un entorno global que lo analiza y debate de inmediato. La velocidad, la profundidad y el cuestionamiento son de efecto instantáneo. La estrategia y la gestión de cada paso deben entonces ser mucho más exhaustivas.

La forma de comunicar también pasa a ser esencial. Para aquel que busque ser un actor del presente y del futuro, todo deriva en tres elementos: la adaptabilidad frente a un entorno dinámico, la claridad del mensaje y el uso del sentido común. Parecen elementos muy básicos, pero hay evidencia empírica de su escasez en el humano medio.

Años atrás hacer un anuncio bombástico en la víspera del Año Nuevo podría haber “pasado piola”. Hoy no. Una decisión poco pensada e ideologizada, que implicaba dar un puntapié al tablero y un desvío del camino que quiere una mayoría de los chilenos, no pasa desapercibida. Las esquivas de una acción como esta hace algunos años habrían sido menores; hoy caen ministros, jefes de gabinete y producen un eco profundo, largo y que se avizora complejo.

Hoy no podemos guiarnos por la ideología, el romanticismo y el corazón. El mundo es otro: las recetas antiguas no sirven. Sino preguntémosle a Tim Berners-Lee respecto de cómo está abordando su nuevo proyecto de descentralización de la web. ¿Está tomando en cuenta las mismas variables que a fines de 1989, cuando la creó? Ciertamente no. Hoy, por ejemplo, en su mente está fuertemente presente la protección del individuo y su información.

Ante la vertiginosa evolución de la vida debemos tener la certeza de actuar correctamente y con las nuevas variables que se nos presentan. Para ser exitosos debemos volver a entender al individuo y su cómo-hacer como nucleares dentro de la globalidad.